

PÁLENQUE, CHIAPAS REVISTA MENSUAL MAYO 2025 NÚMERO 82

Desde las tierras de Pakal

Escribas

www.revistaescribas.com.mx

SOFÍA MIRELES GAVITO *Vida familiar y amorosa del poeta Jaime Sabines* ELVIRA GARCÍA *Al rescate de los Frutales Mayas Olvidados: El Arboreto de Cholul* MARTHA ROBLES *De Mario Vargas Llosa e izquierdas y derechas* ALFONSO NAVER *Antón Chéjov*

Hotel **Tulijá**

PALENQUE



**¡Desde hace 50 años,
las mejores vacaciones
están aquí y al mejor precio!**

tulijahotelpalenque.com



CARLOS

MORELOS RODRÍGUEZ

DIPUTADO FEDERAL



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
LIBERTAD Y JUSTICIA SOCIAL



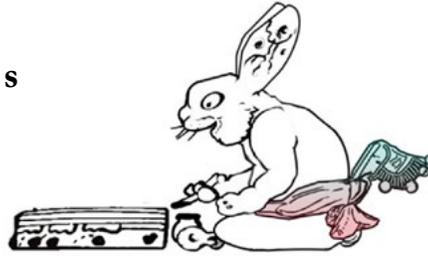
CARLOS MORELOS PRESENTE EN LA CONCLUSIÓN DEL SEGUNDO PERIODO DE LA LXVI LEGISLATURA DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

El día último del pasado mes de abril concluyó el Segundo Periodo Ordinario de Sesiones del Primer Año de la LXVI Legislatura de la Cámara de Diputados, desde ese órgano legislativo, el diputado federal Carlos Morelos Rodríguez, del Distrito I de Chiapas, con cabecera en Palenque, reafirmó su compromiso a que este sea un espacio de diálogo, de debate y toma de decisiones que definan el rumbo de México, cumpliendo así con la responsabilidad constitucional asignada. En este periodo se analizaron, discutieron y se aprobaron reformas importantes para el país. Previamente, el legislador palencano, asistió a la Primera Reunión Extraordinaria de la Comisión de Infraestructura, como integrante de la misma. Durante la sesión se dio lectura y se discutió la Opinión que emite la Comisión de Infraestructura relativa a la Iniciativa con Proyecto de Decreto por el que se Reforman, Adicionan y Derogan diversas disposiciones de la Ley Reglamentaria del Servicio Ferroviario; Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; Ley de Caminos, Puentes y Autotransporte Federal; Ley de Vías Generales de Comunicación, y la Ley General de Bienes Nacionales, en materia Ferroviaria y de

Armonización Normativa. En este mes, Morelos Rodríguez estuvo en diversas reuniones. En Tuxtla acudió a invitación de la Secretaria de Anticorrupción y Buen Gobierno del estado de Chiapas, Maestra Ana Laura Romero Basurto, a la Primera Asamblea Ordinaria de la Región Sureste de la Comisión Permanente de Controladores. El propósito de la mencionada asamblea fue la de fortalecer el Sistema Nacional de Fiscalización y avanzar hacia una administración pública más profesional. De igual manera asistió al evento de Acción de Gracias en celebración del agua, llevado a cabo en el ejido Jerusalén, municipio de Salto de Agua. Esta emotiva ceremonia reunió a habitantes de la comunidad, autoridades ejidales, líderes religiosos y visitantes, con el propósito común de agradecer a Dios por la vida y la abundancia del agua que representa para todos los habitantes. En Palenque estuvo presente a invitación de los habitantes de San Juan Tulijá acompañándolos a la Acción de Gracias con motivo del "25 Aniversario de la Fundación del Barrio 5 de Mayo", de esa localidad. Para Carlos Morelos cada encuentro es una oportunidad para compartir buenos momentos y fortalecer los lazos de amistad.



ingresa a todos
nuestros
contenidos
en línea:



www.revistaescribas.com.mx

EN PORTADA:

Cascada El Salto

Foto: Sariego Vega



<https://web.facebook.com/revistaescribas>

<https://x.com/revistaescribas>



2025
MAYO
Escribas

EDITOR

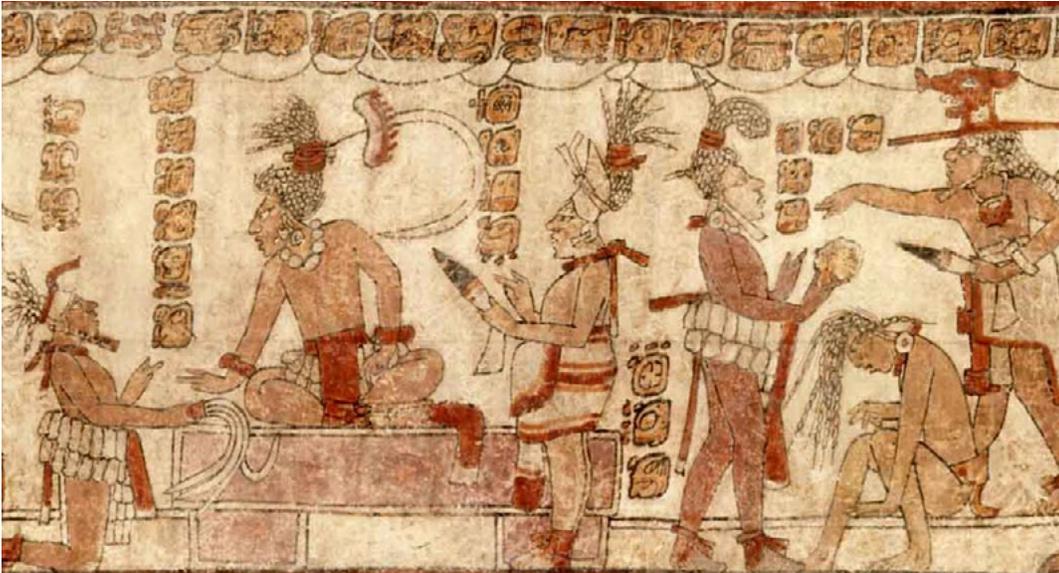
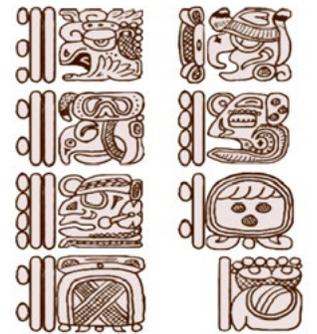
IGNACIO

VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

JUAN PABLO

VERÁSTEGUI GARCÍA



Escena palaciega

Justin Kerr K694 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

CONTENIDO

05 Vida familiar y amorosa del poeta Jaime Sabines
SOFÍA MIRELES GAVITO

11 Al rescate de los Frutales Mayas Olvidados: El Arboreto de Cholul
ELVIRA GARCÍA

21 De Mario Vargas Llosa e izquierdas y derechas
MARTHA ROBLES

26 Antón Chéjov
ALFONSO NAVER

CALENDARIO MAYA Primero de mayo 2025

Fecha de Cuenta Larga 13.0.12.9.14
13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 12 tun 12 X 360 días = 4.320 días 9 uinal 9 X 20 días = 180 días 14 k'in 14 X 1 día = 14 días
Fecha del Tzolk'in: 7 Ix Fecha del Haab: 12 Wo' Señor de la Noche: G5. Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano en: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Mayo 2025 No. 81 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de La vasija de Princeton -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



Jaime Sabines y Josefa Rodríguez

VIDA FAMILIAR Y AMOROSA DEL POETA JAIME SABINES



SOFÍA MIRELES GAVITO

Nació en la ciudad de México el 18 de julio de 1954. Estudió la licenciatura en Filosofía en la UNAM. Fue la primera Directora de la Casa de la Cultura de Tonalá. Ha escrito los libros: "Tonalá, su historia y sus costumbres"; "La Batalla de la Raya de Tonalá 1813" Cronista de la ciudad de Tonalá desde el 2006, miembro de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. y miembro de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas.

Jaime Sabines Gutiérrez nació en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez el 25 de marzo de 1926. Sus padres fueron: el libanés Julio José Sabines Férrez la chiapaneca Luz Gutiérrez Moguel.

Don Julio Sabines Férrez, su padre, había nacido en un pueblo pequeño llamado Saghbine, cerca de Beirut por el año de 1889. De este lugar, viene el apellido Sabines, que lo castellanizaron.

El verdadero apellido era algo así como: Najjar o Naqueda, no había sonido equiparable en español. De niño salió de Líbano, junto con sus hermanos Ramón y Abraham, rumbo a Cuba; llegando a América en 1902. Sus padres se habían instalado en Banagüises, Cuba, un pueblo de ingenios azucareros. El abuelo de Jaime Sabines se dedicaba a vender ropa que iba ofreciendo por distintos pueblos.

Su padre era un joven inquieto, y se fugó de Cuba, llegó a México antes de 1910. Primero estuvo en Tabasco, luego en Yucatán, y finalmente llegó a Chiapas en 1914 con grado de Capitán de caballería de la División 21 del ejército carrancista. Fue enviado como Jefe instructor del ejército a Tuxtla, Berriozábal y Ocozocoautla.

El Capitán Julio Sabines conoce a Doña Luz Gutiérrez Moguel en febrero de 1915 y se casa con ella el 21 de mayo de 1915. Vivieron unos meses en Tuxtla. Poco tiempo después, para no alejar a su esposa de su familia, pide licencia en el ejército, e instala un pequeño comercio de telas en Chiapa de Corzo.

En 1917 nació su primer hijo: Julio, más el niño se enferma de una pulmonía y muere de un año. En 1920 nació su hermano Juan, en febrero de 1923 nace su hermano Jorge, y el poeta Jaime nace tres años después.

En 1926, el Mayor Sabines era Jefe de la Policía del Estado en el Gobierno del Gral. Carlos A. Vidal; y al año siguiente, 1927, se da el movimiento del serranismo, que luchaba para hacer del Gral. Francisco R. Serrano, Presidente de la República, y el Gral. Carlos A. Vidal se fue a México a apoyarlo. El Gral. Obregón los persigue y los matan en Huitzilac el 3 de octubre de 1927. Y ordenan que en Chiapas decapiten a los seguidores de Serrano: Inmediatamente apresan al hermano de Vidal y lo encarcelan para fusilarlo junto con los diputados, el tesorero del estado, el Presidente Municipal de Tuxtla, y también al papá de Jaime Sabines.

Platicaba Jaime Sabines sobre este suceso lo siguiente: “Cuando iban a matar a mi padre, alguien dijo...a ese Sabines no se lo echen todavía porque tiene armas escondidas y hay que averiguar dónde. Esto salva a mi papá ese día,...



*Gloria Córdova Vera,
segunda mujer de Jaime Sabines.*

Lo preguntan dónde están las armas, y él dice que en la Inspección General de Policía; se van a la Inspección de policía y no había nada. Decidieron fusilarlo a la mañana siguiente. Más esa noche un enviado del Gral. Álvarez le pide a mi mamá 10,000 pesos en oro para salvar a mi padre.

Lo consigue, y lo dejan salir rumbo a Arriaga para embarcarlos a Veracruz. En esa ciudad, lo iban a fusilar, pero el general en turno lo manda a llamar y ahí, en el cuartel estaba un paisano Don Domingo Kuri, quién intercede por él y le pide al General que lo deje ir, que él se encargaría de embarcarlo a Cuba, donde tiene familia. Y el General contestó por tratarse de ti, Domingo, lo voy a hacer, pero tú respondes por él. Así Don Domingo Kuri salvó a mi padre y todavía le regaló \$1,000.00 de aquella época para los pasajes de él, de mi madre y de nosotros.”

La familia Sabines Gutiérrez estuvo en Cuba un año, y regresan a Chiapas en 1928, al saber que habían asesinado a Álvaro Obregón. Se establecen en Tuxtla Gutiérrez por el barrio San Roque, y Don Julio Sabines se dedica al negocio del palenque de gallos, pero fracasa en septiembre de 1932 y se quedan en la pobreza. El Capitán Sabines se puso a buscar trabajo y lo consigue de Comandante de la policía en Comitán. Ahí estuvieron de 1933 a 1934, luego regresan a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez. Aquí, anduvieron de un lugar a otro, unos meses en una casa y otros meses en otra, hasta que Don Julio compró el Ranchito, un lugar ubicado en las afueras de Tuxtla, del lado poniente, en la salida para tomar la carretera a Arriaga.

En el Ranchito vivieron cuatro años (1935-1938). Al terminar Jaime Sabines su primaria, su padre vende el rancho y deciden irse a vivir a la ciudad de México (1939) con la idea de ir a trabajar a Petróleos Mexicanos, objetivo que no se logra, y a los cinco meses se quedan sin dinero (de la venta del Ranchito) y sin trabajo. Estuvieron en la ciudad de México unos seis o siete meses, y se regresan a Chiapas a la ciudad de Tapachula, donde le habían ofrecido trabajo a su padre en la Policía Judicial.

En Tapachula permanecen año y medio (1940 y 1941). Aquí estudió Jaime Sabines el primer año de Secundaria, donde sacó el primer lugar en aprovechamiento. Después regresan a Tuxtla, y Jaime continuó sus estudios de secundaria y preparatoria en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. En la Secundaria se volvió el declamador oficial de todos los eventos cívicos de la escuela; igualmente en esta época se dedicó a pintar. Comenzó a escribir sus primeros versos cuando tenía catorce años para las chamacas, ya que fue muy noviero.

En 1945 viaja a la ciudad de México con el objeto de estudiar en la escuela de Medicina de la UNAM. Estudió tres años (1945- 1947), no termina la carrera, ya que no tenía vocación para ella. Había empezado la carrera, pensando que su padre quería un hijo médico, pero cuando habla con él y su padre le dice que estudie lo que a él le gusta, deja la carrera de medicina.

El año de 1948 deja de estudiar y se dedica a trabajar en la Mueblería Sabines de su hermano mayor Juan en Tuxtla Gutiérrez. Regresa a México en 1949 para ingresar a la licenciatura en Lengua y Literatura Castellana becado por el



Jaime, Jorge, José Antonio Ortega, Susana y Juan Sabines Córdova.

gobierno de Chiapas por la cantidad de \$300.00. También en este año de 1949, se dedicó a la pintura al óleo y dibujo a lápiz. Jaime Sabines terminó la carrera de literatura, pero no se tituló, le faltó hacer la tesis (1949- 1951). Pues en las vacaciones de diciembre de 1951 regresa a Chiapas y no vuelve a la ciudad de México por el accidente que tuvo su padre el 13 de febrero de 1952, al chocar contra un poste, donde se le incrustó el volante, quedó desmayado, el carro siguió, atropelló a un niño, y un policía que se le puso enfrente también murió. Su padre estuvo en el hospital casi 20 días casi muriéndose. Perdió más de un mes de clases, y pensó regresar a la Universidad al año entrante, pero ya nunca regresó.



Jaime Sabines y Josefa Rodríguez

Así, que se queda en Tuxtla Gutiérrez, trabajando en una tienda de ropa y telas llamada El Modelo de su hermano Juan. Decide casarse por lo civil con su novia de casi siete años, Josefa Rodríguez Zebadúa, el 21 de mayo de 1953. Permanece en la capital del estado durante siete años (1953 a 1959) vendiendo telas y escribiendo. Venden la tienda y en 1959, sus padres y él con su familia se van a vivir a México a la colonia Santa María la Rivera a trabajar en una fábrica de alimentos para animales que había instalado su hermano Juan Sabines. Permanece ahí hasta 1979.

Jaime Sabines fue una persona alta, robusta, de ojos azules, poco sociable, callado, de personalidad imponente, con una voz cautivadora que lo hizo ser locutor y le ayudaba a ser un buen declamador y orador. Esa voz y su personalidad le ayudo para que tuviera muchas novias en su vida de estudiante: Lolita, Margarita, Monet Martel (francesa); más su primera novia se llamó Esperanza Cruz (La Pelancha) que la tuvo en 2º de secundaria. Tuvo varios hijos: el primero llamado Jaime, nacido en 1947, cuando estaba de estudiante de medicina. Nos platica Jaime Sabines: "...me enteré cuando la madre tenía cinco o seis meses de embarazo y

le pedí que me lo diera cuando tuviera un año, porque antes sabía que el niño la necesitaba. (...) hasta 8 o 9 años después me buscó para decirme: Ahí está Jaime. Yo ya estaba casado y me dije mis viejos que viven solos, les va a caer muy bien". Ellos lo criaron como un hijo, llegaba a su casa y jugaba con sus hermanos. Con su esposa Chepita Rodríguez tuvo cuatro hijos: Julio, Judith, Julieta y Jazmín. Además tuvo otros cuatro hijos con una segunda mujer: Gloria Córdova Vera, la cual conoce en 1957 y con la que vive catorce años; esos hijos son: Jorge (1966), Juan (1968), Jaime (1970) y Susana Sofía (1971) Sabines Córdova.

Jaime Sabines fue un buen hijo, un buen padre y buen amigo. La persona que más amó, fue su padre, que influyó mucho en él en su manera de ser y pensar, de tal forma, que le infundió el amor por la literatura, cuando en su infancia le contaba de memoria pasajes de "Las Mil y una noches". Otra persona, a la que él le guardaba respeto, fue a su hermano mayor Juan; tanto su hermano Jorge y él estuvieron apoyándolo en su desarrollo político como diputado, senador y Gobernador, ellos le escribían sus discursos que pronunciaba en tribuna.

Don Jaime Sabines fue un hombre excepcional, profundamente religioso, tenía la creencia en el destino humano, lo que ha de ser, será. Igualmente, fue fuerte ante los dolores físicos y emocionales, soportó 35 operaciones quirúrgicas, después de un accidente que sufrió el 12 de noviembre de 1989 en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, donde se rompe el fémur de la pierna izquierda, lo operan en un Sanatorio local, pero desgraciadamente por descuido se le metieron 7 bacterias diferentes. Después lo llevan a la ciudad de México en Hospital Metropolitano, donde lo operaron 11 veces en 42 días. Lo dieron de alta el 6 de enero de 1990, pero al mes ya tenía un absceso en la pierna. En 1992 tuvieron que quitarle la mitad del hueso para controlar la osteomielitis crónica.

En cinco años lo operaron varias veces de la pierna, de la cadera, del abdomen; se le complicaron las cosas, tuvo peritonitis dos veces, estuvo en salas de recuperación y de terapia intensiva. Hasta 1994 volvió a caminar, al principio requería un par de muletas, un bastón y a veces de silla de ruedas.

Ya estando mejor de salud, lo empezaron a invitar a dar recitales de sus poemas y así tenemos que se presentó en los siguientes lugares:

- 1.- En Octubre de 1995, imparte un recital en la Catedral de San Juan el Divino en Nueva York;
- 2.- el 30 de marzo de 1996, después de cumplir 70 años, da lectura de sus poemas en el Palacio de Bellas Artes de la Cd. de México con una asistencia de alrededor de 5,000 personas, contando adentro y afuera del Palacio;
- 3.- el junio de 1997, asiste a un Congreso a la ciudad de Rotterdam, Holanda.
- 4.- el 25 de septiembre de 1997 da un recital en la Sala Nezahualcóyotl de la UNAM con un público de más de 3,000 personas;
- 5.- en octubre de 1997, asiste al Festival Internacional de Poesía de Quebec, Canadá;



El poeta Jaime Sabines con Mario del Valle y Maricela Terán

- 6.- a principios de diciembre de 1997, asiste a la ciudad de París, Francia a la presentación de la traducción al francés de su obra: Tarumba; y
- 7.- en ese mismo mes de diciembre de 1997 da un recital en Madrid, España en la Residencia de Estudiantes. También lo invitaron a leer poesía en las ciudades de: Ciudad Victoria, Tamaulipas; en Monterrey, N.L; en Tijuana, y a Guadalajara en la Feria del Libro en su edición 1996.

- Premios, becas y medallas:
- 1.- Beca del Gobierno del Edo. De Chiapas en 1949 para estudiar la licenciatura en lengua y literatura castellana;
 - 2.- Premio Chiapas en 1959,
 - 3.- Beca del Centro de Escritores en 1964 – 1965,
 - 4.- Premio Xavier Villaurrutia en 1972,
 - 5.- Premio Elías Sourasky el 27 de abril de 1982 en la Cd. de México,
 - 6.- Premio Nacional de Ciencias y Artes (en la rama de lingüística y literatura) el 15 de diciembre de 1983,



Jaime Sabines

7.- Premio Nacional de Lingüística y literatura en 1984, otorgado por el gobierno de Jalisco;
8.- Premio Juchimán de Plata entregado por el Gobierno de Tabasco en 1986,
9.- Presea de la Cd. de México en 1991,
10.- Beca como creador emérito del Sistema Nacional de Creadores de Arte, 1993.
11.- Reconocimiento por la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993,
12.- Medalla Belisario Domínguez el 7 de octubre de 1994,
13.- Premio Mazatlán de literatura en 1996,
14.- Medalla de honor de la Sociedad General de Autores y Editores de España en 1997,
15.- Premio Literatura México de la Feria del Libro de la Cd. de México en 1998, y
16.- Medalla Benito Juárez, otorgada por la Academia Nacional A.C.(1999) por ser un mexicano destacado en su labor, sin embargo, no pudo asistir.

Su obra ha sido traducida al inglés, francés, alemán y búlgaro.

El poeta Jaime Sabines Gutiérrez muere el 19 de marzo de 1999, a causa del cáncer con metástasis en todo el cuerpo y el cerebro; al igual que su padre y su hermano Juan que mueren de cáncer pulmonar. Su padre muere el 30 de octubre de 1961, después de tres meses y medio de sufrimiento; y Juan muere el 2 marzo de 1987, padeciendo la enfermedad durante siete meses.

Bibliografía

Jiménez Trejo, Pilar. (2012) Jaime Sabines. Apuntes para una biografía. CONACULTA, CONECULTA. Gobierno del Estado. México. Edit. Progreso. Pp:415.
Zarebska, Carla.(2007) Jaime Sabines. Algosobresu vida. 2ª. Edición. México. Edit. Plaza Janes. Pp:311.





AL RESCATE DE LOS FRUTALES MAYAS OLVIDADOS

El Arboreto de Cholul



ELVIRA GARCÍA

Periodista de radio, televisión y diarios. Dirigió cinco documentales sobre periodistas mexicanos. Tiene seis libros publicados. Creó y condujo diez series radiofónicas. Desde 1975, ha publicado en más de seis diarios nacionales y 25 revistas, entre ellas Revista de Revistas, Proceso, Pauta, Este País y Revista de la Universidad. Ha ganado 10 premios, el más reciente e importante en 2019: el Nacional de Periodismo que otorga un Consejo Ciudadano. Hoy escribe en varios medios y es titular del Taller de Entrevista. *Fotografías de: Isadora Cuéllar y Juz Escalante

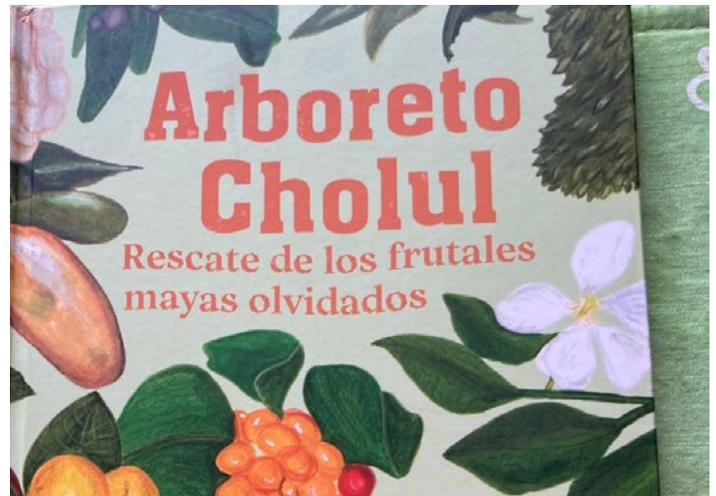
El libro: *Arboreto Cholul; rescate de los frutales mayas olvidados*, es una bella y rara joya que todo México -y sus universidades- debieran conocer. El volumen anima al rescate de los huertos que existieron en los solares familiares de todas las regiones del país.

Los coordinadores y autores son: John Ehrenberg Enríquez y Perla Elisa Coll Pastorini. Pero detrás de esa obra hay todo un esfuerzo de más de tres décadas -por parte de John y Perla- en la paciente y tenaz búsqueda de aquellos árboles frutales prehispánicos y en vías de extinción, en Yucatán.

Esta conversación versa sobre eso, y la necesidad que nuestro planeta -y México específicamente- tienen de recuperar su biodiversidad y sus frutales originarios.

En noviembre de 2024 estuve en Mérida y me acerqué a Cholul, una Comisaría muy cercana a Mérida, Yucatán. Días antes, la gran escultora Gerda Gruber -en cuya hermosa, artística y apacible casa me quedé unos días- puso en mis manos el libro: Arboreto Cholul, rescate de los frutales mayas olvidados. Es bellissimo. Me cautivó. En tan sólo 75 páginas, ricamente ilustradas, ese libro me llevó a conocer sesenta y dos frutales yucatecos; pero no cualquier fruto, sino algunos de esos que están por desaparecer, y son de origen prehispánico; los comían los mayas, al igual que los comerciaban hacia las Antillas y otras regiones, en sus viajes sobre aguas del Golfo de México, el mar Caribe y más allá. De esas travesías, los mayas trajeron algunos frutos que se producían por aquellos lares. Y los sembraron en sus tierras, durante muchos años antes de la llegada de los españoles al Mayab.

A la llegada de los cítricos y otros productos europeos y asiáticos durante la Conquista española, los frutales de la región, por primera vez encontraron competencia. Sin embargo, esos limones, naranjas y ciruelos traídos de allende el mar, convivieron bien en los huertos de los mayas originarios. A la vuelta de los siglos, cuando México firmó el Tratado de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos, arribaron frutales norteamericanos que, lenta y silenciosamente desplazaron los frutos prehispánicos que se comían en las mesas mayas y se sembraban todavía en los solares de esas familias. Con el tiempo, el dulzor de la uvas norteamericanas, de las rozagantes manzanas de California, cargadas de químicos para hacerlas resistentes, y de otros más, se impusieron en el frutero del comedor yucateco y los manjares prehispánicos como la guanábana, la anona, el saramuyo, el zapote negro, o el chicozapote, empezaron a ser más desplazados. Hoy, esos frutos originarios han casi desaparecido de la dieta de las familias originarias; en



El libro Arboreto Cholul

muchos casos, los solares donde los sembraban se convirtieron en casas para los hijos; por tanto, los árboles frutales estorbaban para ese cometido. Así, los hogares mayas perdieron esos tesoros, y los mercados poco a poco los sustituyeron por frutos que se consumen en todos los lugares de México, pero no siempre son los originarios de nuestras tierras.

Ante esa triste situación, un día con otro, un médico en cuya casa en Cholul hay un enorme y fascinante huerto-jardín en el cual crecen todos esos frutales casi desaparecidos, tuvo la idea de reproducir lo que había allí, y llevarlo al espacio público comunitario. Ese médico que trabajó casi toda su vida para la Organización Mundial de la Salud y se jubiló hace tiempo, hoy es el promotor de esos huertos de frutales prehispánicos mayas.

Pero, ¿cómo fue el inicio de esa historia? Ese médico se llama John Ehrenberg Enríquez y, al lado de su esposa, la ambientalista y psicóloga argentina Perla Elisa Coll Pastorini, acostumbraban “puebloar” desde que llegaron a asentarse en Cholul, hace treinta y ocho años. Así, de los frutos que iban conociendo y probando en cada pueblo, guardaban las semillas y luego las sembraban en su enorme jardín. Con los años, esas

semillas fueron árboles frondosos y enormes que alimentaban a la familia de John y también a los múltiples pájaros y otras aves que hicieron sus casas entre las ramas. Un día, Perla y John decidieron que podían detener el curso casi inevitable de la pérdida de identidad a través de los frutales que se comían en Yucatán. Con el apoyo de setenta ciudadanos de la comunidad, lucharon por crear un espacio público donde pudiese sembrar una colección de 25 especies de frutales originarios.

Lo consiguió en 2018, con el apoyo de la Comisaría de Cholul y las autoridades municipales y religiosas. Tuve la suerte de que Gerda Gruber me presentara con John Ehrenberg Enríquez, quien nos llevó a conocer el parque en el que florece su hijo, el arboreto de Cholul. Está en un cuadrángulo de aproximadamente 800 metros en el que hay cerca los veinticinco árboles de frutos prehispánicos yucatecos; frondosos, sanos, altos, conviven con la gente, que se sienta en unas coloridas bancas de cemento que la autoridad de Cholul mandó construir. En un rincón, una chica imparte el catecismo a algunos niños. El frescor de los árboles les ayuda a llevar bien el calor de este rincón yucateco. Mientras paseamos alrededor del arboreto, me contaba John que “hay frutales como el caimito que, al ya no comerlo la gente, se dejó de sembrar”.



Me indicó que hace 35 años, él y Perla fueron a Oxkutzcab, el vivero frutícola del estado de Yucatán; adquirieron varias matas y las sembraron en el gran terreno que adquirieron y en el que también construyeron su hermosa casa, el paraíso familiar.

-¿Fue fácil conseguir estos árboles?

-Para conseguir esta colección fue un poco difícil. Nosotros compramos esos árboles y los sembramos. Tuvimos la suerte de encontrar todavía huertos prehispánicos; de ahí salieron una buena parte de los frutales que hay en el arboreto; otros los fuimos consiguiendo al recorrer todo el estado. Los nuestros no son todos los frutales de Yucatán, hay más.

Estos bonetes (y señala un árbol frondoso) se da en regiones en que la gente todavía se come hasta las semillas.

Aquí a unas cuadras hay un bonete muy alto. En la época de la sequía, los mayas le hacían un hoyo y extraían un líquido de la pulpa del árbol, pero sin matarlo. Con esa pulpa hacían una bebida. Me explica Ehrenberg que en esta misma calle hay otro bonete, que ya es muy antiguo y, pese a que la gente lo ha tratado de matar, sigue vivo. Apunta que más adelante, existe otro más, pero cree que lo tirarán pronto, “porque están quitando todos los frutales para hacer casas”.

Durante el recorrido, John señala un zapote; dice que es una suerte de ciruela, cruzada con otras frutas, es dulce, muy lechoso. Luego me muestra un árbol de chicozapote café. Mientras paseamos por el área del arboreto, John se confiesa satisfecho de que la población se acerque a sentarse un rato y a comer los frutos. “Muchos niños -dice John- no saben que algunos de estos árboles estaban en las casas de sus abuelos. De pronto, un canto de un pájaro me endulza el oído.

-Y ¿cómo consiguieron el espacio aquí en Cholul?

-Nos lo donaron, y está abierto al público. Luego, descubre un árbol de zapote amarillo y otro de zapote blanco, que también se llama chochi. La fruta la toma y come la gente que llega aquí. Ehrenberg muestra otro fruto que se produce todo el año, y se puede usar todavía para el puchero caliente, en forma de sopa, o como postre cocido. Luego nos topamos con un árbol de pimienta gorda, que es para el recaudo. Me acerca a la nariz una hoja verde, con delicioso aroma. Me cuenta que Gerda Gruber, amiga suya y vecina, hizo una escultura con un tronco de de pimienta gorda, ya muerto, y cuya madera es blanca. Me hace ver que muchas de esas maderas son excelentes para muebles y pisos, por su belleza y resistencia. Señala un árbol de nanche amarillo; dice que hay cuatro variedades de nanche. También vemos un árbol de achiote.

Me comparte una receta de cocina: “cortas unas hojas de achiote, las pones sobre aceite caliente, que se tornará rojo; sacas las hojas, y el aceite puedes usarlo para freír el arroz, u otro guiso”. Como música de fondo, la voz de la catequista pregunta a los niños: “¿Qué nos regaló Dios?” A la vez, John va hacia un “palo” de guayaba blanca, y luego hacia un árbol de poolvox, que es una anona anaranjada, parecida a la guanábana pero más succulenta, dice. Poolvox quiere decir cabeza de negro, en maya. Me muestra luego un cítrico, y comenta que todos los cítricos llegaron en la Colonia.

A unos pasos más, aparece otro que da un fruto con sabor a mandarina, y que la gente lo usaba para los recaudos. La naranjita de ese cítrico es pequeña y ovalada, y con ella se hacen deliciosas mermeladas, y yo recuerdo que tuve una en otra casa.



Elvira García con John Ehrenberg en su Arboreto

Me cuenta que sobre unos árboles que no le permitieron retirar, y que no son frutales, él y sus colaboradores sembraron orquídeas yucatecas, y hoy se reproducen tres tipos de ellas.

“Los vamos a llenar de orquídeas para que sea el primer orquideario en un espacio público”, expresa. Me muestra un árbol de caimito, y hace la observación que sus hojas son muy bellas; ya le sugirió al Ayuntamiento que haga una calzada sólo de caimitos. El saramuyo es otro árbol prehispánico de Yucatán, parecido a la chirimoya. Informa que en algunos espacios están empezando a sembrar las palmas autóctonas. Luego me lleva a conocer un árbol de guanábana. Me cuenta que mantener limpio ese arboreto es una tarea que hacen él y el grupo de los setenta entusiastas. Cuenta que han intentado hacer parques similares en otras zonas de Mérida: “poco a poquito les hemos donado los frutales, les decimos cómo cuidarlos y cuando se les echan a perder, les reponemos los árboles”. También han ido a escuelas públicas para sensibilizar a los muchachos, pero dice que para él lo ideal es el espacio abierto, para educarlos, y para que, cuando paseen por ahí con sus abuelos, ellos les muestren

lo que tenían en sus patios. Al final del recorrido, John Ehrenberg señala los ciruelos de hueso gordo. También nos mostró un capulín que no es el español, sino el prehispánico. Para cerrar el paseo, señala el árbol de la uva de mar; indica que se dá en racimo, es dulce y también prehispánica.

El paraíso de donde surgió la idea del arboreto

Al concluir la visita al parque, John nos invita a conocer su casa. Está cerca de ahí. Sólo franquear la puerta nos sitúa en un vergel, un paraíso privado que Perla y John diseñaron, sembraron, regaron, hicieron crecer con todas las flores y los frutos de la región; con las orquídeas más extravagantes y coloridas; con los árboles más altos y llenos de pájaros que se alimentan de todos los frutos que nacen en el jardín de un Edén privado; un sitio amplio, para caminar, meditar y soñar. Finalmente, nos sentamos en su amplio comedor.

-¿Cómo empiezan el proyecto del arboreto con frutales en peligro de extinción?

-Íbamos mucho a Oxkutzcab, que es el frutero de la península de Yucatán, ahí preguntamos quién estaba sembrando esos árboles, y los encontramos. Así empezamos a plantarlos en nuestro jardín. Los primeros siete años vivimos aquí y armamos nuestra colección de frutales. Luego nos fuimos casi dos décadas, por cuestiones de trabajo, al extranjero.

Y cuando volvimos nos dimos cuenta que los árboles ya eran grandes y estaban dando frutos, pero que en muchas partes de Cholul y de otras regiones yucatecas, ya no existían esos árboles, ni en los mercados estaban a la venta sus frutos.

Entonces, volvimos al vivero original de Oxkutzcab, y el dueño nos dijo que ya no los tenía porque ya no se los pedían, entonces dijimos, ¡esto no puede ser! Y empezamos a hacer nuestro



Jardin en casa de John

semilleros; en ocasiones le compramos frutales al señor Romero que vive aquí cerca. Luego hablamos con las autoridades y planteamos la idea de hacer un huerto para evitar la extinción de esas plantas. Cuando regresamos del extranjero, los padres que conocimos ya eran abuelos y sus nietos ya no conocían esos frutales prehispánicos que teníamos en el jardín de casa.

Así pasó en muchos lugares, no sólo en Mérida. A la par de eso, el TLC trajo mangos, jitomates, aguacates que eran distintos, congelados y venían de zonas frías. La gente se acostumbró a comer todo eso.; querían más uvas, peras importadas, y dejaron de comer, anonas, garambuyos, y otros frutos. Se fueron al olvido esos frutales.

-¿Tienes un catálogo o lista de los frutales que ya no se producen?

-De los frutales que están en el libro, diría que el 50% de ellos ya casi no se ven ni venden, y los otros se ven pero ya no se consumen. A veces hay en la calle una mata de chochi, de cincuenta años de edad; se caen sus frutos: ya nadie los recoge para comerlos.

-Cuando iban a poner el arboreto, ¿platicaste con personas mayas muy antiguas que conocieron esos árboles?

-Sí tenemos una vecina de casi cien años ya, que nos platicaba anécdotas de los frutales; una está plasmada en el libro; es un poema al chochi, el zapote blanco, en maya. Todos esos árboles tienen propiedades en la medicina tradicional y extractos bioquímicos. Están desapareciendo los viejos que los cultivaban y con ellos sus historias.

-Es la enfermedad del olvido, ¿no crees?

-Así es. El olvido no sólo es gastronómico, es cultural, antropológico y medicinal; se están perdiendo esas dimensiones de los frutales mayas, no digo que sólo existían acá, también estaban en zonas purépechas y otras regiones. Me pregunto cómo es que las instituciones académicas, la UNAM, la UAM, el jardín botánico de la UNAM no se dieron a la tarea de hacer huertos no sólo medicinales -que es la parte más conocida- sino de los frutos que consumían los zapotecas, los aztecas, los mixtecos, los purépechas. El jardín etnobotánico de Oaxaca, que es precioso, no tiene los productos prehispánicos que se consumían en este estado. Hay un aspecto antropológico muy



Estanque en casa de John

interesante; recordemos que todos los pueblos prehispánicos comerciaban entre sí; los aztecas con los mayas y éstos tenían rutas marinas que subían y bajaban por el Golfo. Existe la probabilidad de que algunos frutales llegaran de las Antillas, antes que los españoles, por vía marítima maya; este aspecto se debe estudiar. El proyecto tiene vetas para hacer investigación.

-¿Qué quisieran ustedes?

-Que las universidades tomaran nuestro proyecto. Nosotros no somos biólogos, estamos en otras áreas. Yo soy médico, y trabajé en enfermedades infecciosas para la Organización Mundial de la Salud, en distintos países; Perla Coll es ambientalista y psicóloga. Pero nosotros hicimos este proyecto al nos percatarnos que se perdía un recurso valioso del cual ni el sector público ni el académico se daban cuenta. Y pasó desaparcibido, hasta hoy, por todos los botánicos de México, de América, de Sudamérica y de Estados Unidos. El libro. Arboreto de Cholul, además de un bello objeto, tiene una excelente factura y documentación puntual de cada especie frutal. Cuenta con la relación de la amplia fuente bibliográfica consultada y con una introducción escrita por María Dolores Barrientos, representante en México y Punto Focal para Guatemala y Colombia, del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (PNUMA).

En su texto, dice: "...el proyecto contribuye a conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre ellos, combate a la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, ciudades y comunidades sostenibles, acción por el clima, vida de ecosistemas terrestres y alianzas para lograr los objetivos. Finalmente, el Arboreto de Cholul demuestra que tenemos la capacidad de transformar nuestro impacto en el planeta a través de soluciones sencillas basadas en la naturaleza..."

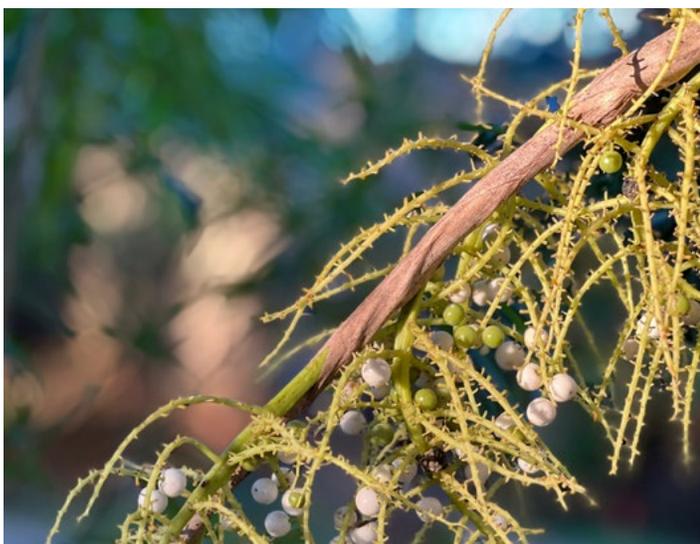
-¿Y cuál es la meta? ¿Crecer más? Hacer más huertos?

-Perla y yo tenemos 72 y 64 años de edad, respectivamente, y nos damos de santos que se hizo este arboreto, como piloto; y sabemos que se podría hacer en otros lados, del país y del mundo. Hay una versión digital del libro que está circulando por el planeta. Nuestra finalidad es despertar el interés del sector agropecuario y académico para hacer este tipo de explotación. Porque estos frutos tienen gran potencial: sus pulpas son muy buenas para helados. Una de las maneras para comercializarlos sería fabricando helados de exportación.

La Michoacana ha explotado los helados de muchas frutas, pero no de éstas en particular, porque no se conocen lo suficiente. Es un proceso que debe conocerse, para poder industrializarse, y crear toda una tecnología para ello.

-¿Sería costoso?

-Se tiene que incluir a distintos sectores. Junto con otro autor suizo, yo escribí un artículo, que circula por Instagram y Facebook. Ahí hablamos de los extractos químicos y bioquímicos de



esos frutos, así como sus propiedades en la medicina alopática y en la industria farmacéutica. Sabemos que hay muchos productos medicinales que han nacido de la herbolaria, así que creemos que en estos frutos mayas hay mucho potencial económico. Está documentada la parte médica, porque yo soy médico.

-Aquí en Mérida, ¿cuánto ha permeado en la población su proyecto?

-Hemos dado pláticas en las escuelas secundarias de Mérida; en otros barrios han empezado a hacer sus propios huertos, y ya hay algunas de las instituciones locales interesadas en el tema.

-Pero ¿te gustaría que la UNAM se interesara?

-Me encantaría que la UNAM se pusiera las antenas y dijera: ¿por qué se nos pasó esto, si tenemos un jardín botánico maravilloso? Porque nosotros aquí apenas agarramos un pequeño eslabón.

El guajolote de patio, también en vías de extinción.

Luego de recorrer el paraíso en que Perla Elisa Coll y John Ehrenberg viven y en el que hay hasta colmenas de miel melipona, con el atardecer bebemos una deliciosa agua de frutas. El proyecto del rescate de árboles originarios también lo lleva a cabo, desde hace más de veinte años, el Cuerpo Académico de Manejo y Conservación de Recursos Naturales Tropicales, de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Así pues, el trabajo de Coll y Ehrenberg se une a este esfuerzo.

-¿Y qué otro proyecto tienen tú y Perla en mente?

-El del guajolote de patio es otra historia que iniciamos años antes que el proyecto de los frutales

prehispánicos. Ese guajolote es un ave mexicana que fue domesticada en Mesoamérica y que tuvo un lugar muy importante entre los mayas en su intercambio de mercancías con otras culturas y pueblos que no poseían ese animal. Gracias a ese comercio ancestral, hoy el pavo de patio existe en Honduras, Guatemala y El Salvador. Pero en parte también se está perdiendo. El proyecto tiene cinco dimensiones, una de ellas, la genética; ese pavo de patio se mantuvo en condiciones semi silvestres tanto aquí como en poblaciones rurales de los Altos de Oaxaca y Chiapas; allá, los pavos se iban hacia en el monte durante el día y regresaban por la noche a la casa de sus dueños, pero ese pavo se ha ido acabando; todavía en la sierra existe; en las ciudades se ha perdido.

-¿Qué ocurrió?

-Entró el pavo de granja, que luego deriva hacia el pavo doble pechuga, que ya es otro animal. Originalmente el guajolote de patio fue llevado por los conquistadores a la Corte de España; de ahí, en el curso de los siglos llegó a las de Francia e Inglaterra. De Inglaterra fue a Estados Unidos, durante la colonización de ese territorio.



Ahí, ese pavo que originalmente fue el guajolote mexicano, se mezcló con cinco o seis especies distintas, fue evolucionando y llegó también a Canadá, donde se combinó con una especie de pavo silvestre.

Después de muchos años, se desarrolló el pavo de granja doble pechuga, actual. Ese pavo de granja es tan pesado que no puede pisar a la pava, y la inseminan artificialmente. Así pues, el pavo de patio original ya se perdió.

-Y cuáles son las consecuencias?

-Significa que se pierde el guajolote original de Mesoamérica y quedarían solamente los pavos de doble pechuga que están degenerados y no tienen inmunidad, pues es un animal que sobrevive a base de antibióticos. Pero el que sí tiene la resistencia natural es el pavo de patio mexicano, que es capaz de restaurar la genética de aquellos otros pavos. Si este guajolote originario desaparece, ya no tendrán de dónde proveerse los grandes avicultores para contrarrestar los problemas que están teniendo. Ese tema lo planteé desde hace cinco años a distintas universidades, al gobierno del estado, a la Secretaría de Agricultura, pero no les interesó. Mi principal objetivo es que la UNAM tome el proyecto del pavo de patio como el del arboreto.

-Y ¿la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)?

-La UADY no lo tomó en cuenta, pues tiene otros temas a los que le ve más potencial, hicieron una investigación sobre arboretos hace unos años, pero incompleta. Yo veo el tema del arboreto como un modelo de desarrollo que no es de arriba para abajo, ni de abajo para arriba sino de en medio para arriba y abajo. Logramos sensibilizar a los dos sectores, el gobierno y la comunidad, y nosotros estamos en medio. Y eso nos permitió

hacer el arboreto, que sí demoró siete años para llegar al punto que conociste en el parque: que la gente y la parroquia lo aprecia, lo cuida y lo acepta.

-Y, ¿lo llevarías a otro lado?

- Sería muy fácil transpolarlo a cualquier punto de México, pero sí tendría que haber alguien que se dedique a hacer la investigación que hicimos nosotros, de los frutos de cada lugar, es un tema que puede tomar uno o varios académicos. Nosotros tuvimos asesoría del biólogo y etnobotánico Salvador Flores, de la UADY.

Fue él quien hace treinta y cinco años empezó a platicarnos de esos árboles, no solo fueron las comunidades donde compramos los frutos, sino que él mismo nos transmitió su inquietud, así como el joven Luis Balam, de Campeche que nos llevó a ver el huerto de su abuela allá; también doña Adelaida, una mujer que tiene cien años, y es nuestra vecina, nos orientó mucho. Y así el tema nos enamoró. Y por eso dejamos el proyecto del guajolote de patio en pausa.

-¿Tienen planeado hacer otros huertos en Mérida?

-Sí, se están haciendo ya. Hay uno en la colonia las Américas; en otros barrios ya están empezando; existe uno más en Conkal que es privado; los otros dos están en parques públicos. Hay otro en una escuela en Cholul, y uno nuevo en una secundaria.

Nosotros apoyamos; por ejemplo, si los interesados son gente con poder adquisitivo, les vendemos los frutales. Pero no tenemos dinero, ni personalidad jurídica; no somos una sociedad civil. Somos una agrupación de voluntarios, nada más. Tenemos una caja chica para pagar lo necesario. A las escuelas les donamos los frutales.



El Arboreto de John

Ya hay varios huertos particulares. Lo que no tenemos es conocimiento de que se esté haciendo en ningún otro lado fuera de Mérida. Acabamos de entrar en contacto con la escuela de Cultura Campesina en Maní, con el sacerdote Atilano, quien puso a andar hace muchos años esa escuela, donde están rescatando los solares tradicionales en las comunidades rurales; entramos en contacto con él; le dimos el libro y vino con varios ciudadanos del pueblo; él tiene financiamiento de una fundación de Alemania, y así harán el arboreto en Maní. Esas son las ramificaciones que tiene. En Campeche ya lo tomó el Instituto Tecnológico, pero a nivel nacional, no veo interés de las grandes universidades nacionales.

-¿Qué crees que pasa ahí?

-Yo fui académico muchos años y estás muy metido en tu tema y no ves otros. También hay una cuestión de territorialismo mal entendido. Le escribí a la representante de la FAO en México y nunca me contestó. La FAO debiera ser la más interesada, es la primera instancia agropecuaria y forestal de Naciones Unidas. Les estoy poniendo el platillo en bandeja de plata y con cuchara de oro, y no lo toman.



-Y sensibilizar a los jóvenes?

-Sí, estaría bien, pero acuérdate que lo que nos falta a nosotros son manos. Somos setenta en el grupo, y nada más cinco o diez los que mueven todo. Un tanto apesadumbrada por la falta de eco para multiplicar el proyecto del arboreto a nivel nacional, me despido de este hombre entusiasta que, antes de emprender estas aventuras ecológicas, trabajó como médico para la Organización Panamericana de la Salud, la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Banco Interamericano de Desarrollo; laboró en Suecia para la organización Save the Children, así como para otras agencias internacionales del sector salud.

Una vez jubilado de la OMS, en Asia, decidió retornar a su patria; dio pláticas y escribió los proyectos ya mencionados. Así, John volvió con su esposa al idílico jardín. A partir de ese momento, y dentro de su paraíso particular en Cholul, dieron vida al proyecto de los frutales olvidados y al libro: Arboreto Cholul, en el que también participaron: Patricia Irene Montañez Escalante, María del Rocío

Ruenes Morales, Araceli María Fátima Negrete Morales y María Camila Hurtado Torres.

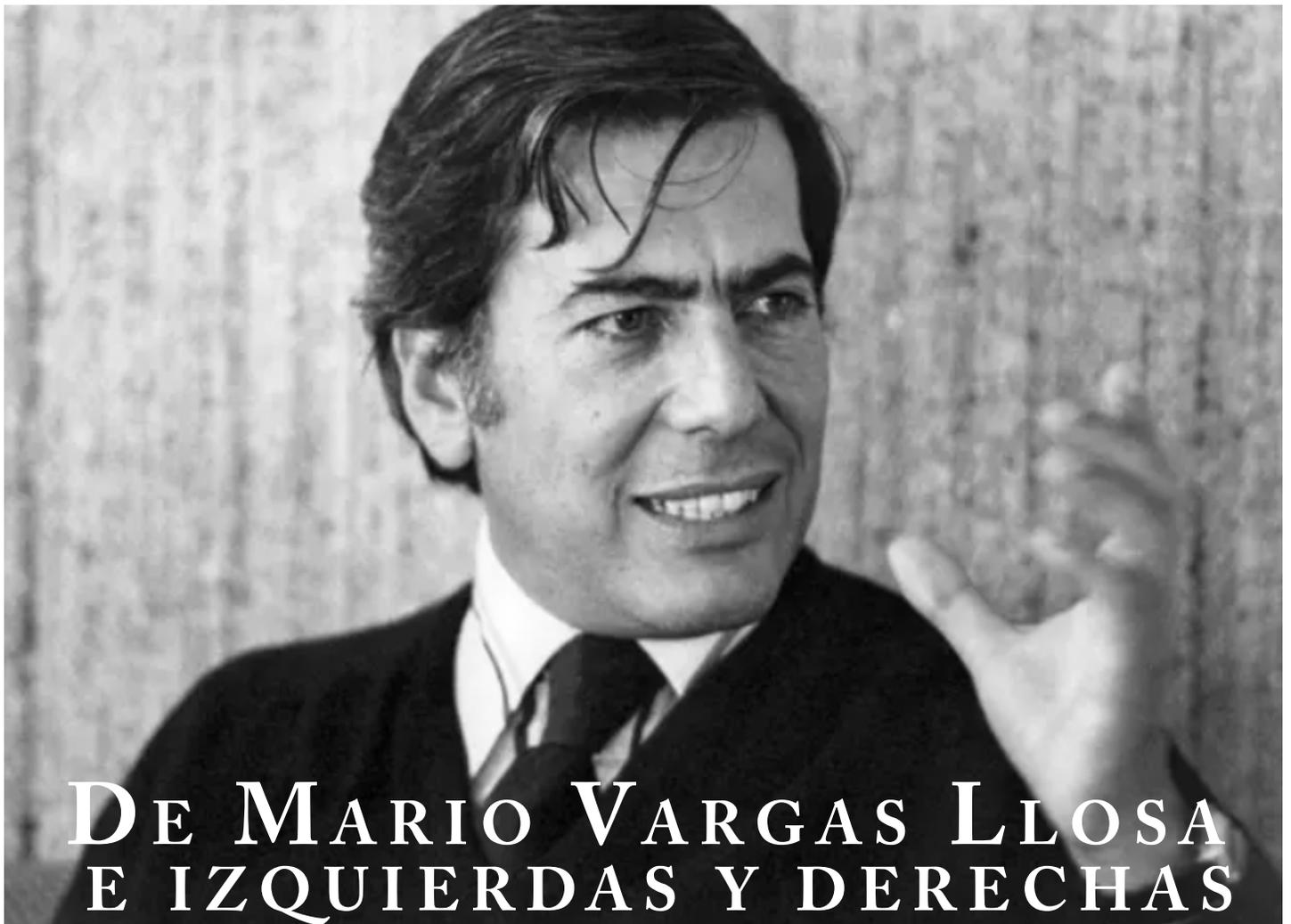
-La idea tuya es multiplicar el arboreto...

-Así es. El huerto que viste es museo; hoy es parte de la red de museos de Yucatán, y ya tiene personalidad legal. Eso lo dio el Ayuntamiento. Ya está el bebé encarrerado, ahora queremos que nos copien en Oaxaca, en Chiapas y en otros lados.

- ¿Te sientes decepcionado?

-No, para nada. Estamos muy contentos, porque es un modelo único, yo trabajé para el BID, pero este para mí es un proyecto que se sostuvo por muchos años con un hilito y ahora lo veo que crece para un lado y el otro. A ver qué dicen la autoridad y el sector académico; ojalá busquen filones médicos, agropecuarios y otros, sobre todo en el contexto del cambio climático sería de gran ayuda replicar un proyecto como el nuestro. A los cítricos si no lo rocías de pesticidas mueren; en cambio, los árboles prehispánicos son resistentes, y pueden ayudar al planeta.





DE MARIO VARGAS LLOSA E IZQUIERDAS Y DERECHAS



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: martharobles.com

Un escritor fallece y se desata la tormenta mediática. No un escritor ni una tormenta cualquiera, sino el que mejor llevaba en la frente y en la pasión por las letras el estigma de la Guerra Fría. A partir de su último aliento se han multiplicado dislates de no-lectores y asiduos del saber de oídas, a excusa de sus oscilaciones políticas.

La minoría que sabe quién era puede o no expresar reconocimiento, pero razona la pérdida por conocer lo peligrosa e intimidante que es la inteligencia en todo tiempo y lugar, por una causa: la inteligencia incomoda porque se atreve con la verdad; también rectifica y se modifica, como la naturaleza. En suma, la muerte de un hombre singular agita conciencias, pone de manifiesto fracasos y faltantes individuales,

sueños quebrados, limitaciones personales, deseos frustrados y lo imaginado por Freud al asomarse al lado oscuro de sus pacientes.

El fenómeno odio/adoración se manifestó con extremos de ira y exaltación, según sucediera también en los funerales de Paz. Inclusive la viuda de Octavio, a saber por cuáles secretas venganzas, se sumó calladamente a su demolición al dejar la obra, sus bienes y su memoria al garete, acaso para facilitar el quehacer de los buitres. Ahora ha tocado a Vargas Llosa ser ave de tempestades. No caen “sobre el muerto las coronas”, sino un vocerío de detractores, índices apuntando a “lo que omitió” y enojos por ser de éste y no de otro modo o políticamente incorrecto. Llueven saetas envenenadas, como si algo les debiera a los contrariados, como si los hubiera despojado de su certidumbre preciosa, como si en su fuero interno y aún de voz viva no hubiera dicho, como el Quijote, Yo se quién soy y sé qué puedo ser... Hay que repetirlo para que quede claro: al igual que Edgar Allan Poe, Kafka, Melville, Pessoa, García Lorca, Paz..., Mario fue el que fue desde que le fue dada la traza de su destino: así lo inexorable, como aseguraban los griegos.

Hizo suyos los saldos extremos que agitaron el espíritu, las fantasías, los sueños malogrados e inclusive las esperanzas de una época singular en la historia de la cultura: la que estalla con ideologías radicales a partir de la posguerra, en la segunda mitad del siglo XX y, teñido de aspiraciones libertarias que fracasan de manera rotunda, se enceniza a partir del XXI. No es que antes no hubiera sucesos ni autores extraordinarios, es que en unas décadas singulares -como otras en la historia- aparecieron genios mundiales (los Beatles, por ejemplo), que hicieron posible lo inusitado. Respecto de las letras, un puñado de talentos tuvo la fortuna de favorecerse con coincidencias felices cuando contaban y

pensaban en nuestra lengua de otro modo lo mismo. Esas coincidencias eran la agente para impulsar sus obras en varios idiomas, la editorial española para publicarlos en grandes tirajes y los boomers con curiosidad literaria para leerlos con devoción inusitada. Es decir, Mario fue parte decisiva de un fenómeno irrepetible. Casi mágico e inimaginable, este fenómeno editorial dio visibilidad mundial a nuestra América al través de sus libros, mientras la conciencia juvenil era agitada por algo tan contrastante como el síndrome del nuevo Diógenes expandido por el antibelicismo de los hippies y la idealización del fervor revolucionario, protagonizado principalmente por Ho Chi Min y Fidel Castro.

Al paso de títulos, páginas, obras, biografías y una curiosidad intelectual que sobrepasa la osadía de ser opacada por “la conjura de los necios”, se confirmaría que Vargas Llosa era lo que Camilo José Cela llamó “un escritor de raza”. Hasta que la senectud lo limitó, mantuvo la necesidad de leer/vislumbrar el misterio de la existencia al través de la escritura. Cultivó el don de mostrar el otro lado, el que se oculta en silencio. Demostró que el



escritor de raza no lo es por su estilo (que también), sino por su genio para integrar al visionario con el intérprete de los entresijos del ser. Privilegio de unos cuantos, llevar “la tinta en las venas” significa explorar al Hombre en su contexto o fuera de él; significa, además, conocer lo humano reinventándolo, desentrañándolo. Pensado o recreado, el contenido de su escritura no pudo separarse de la interpretación que lo habitaba: aun para entender el pasado, situarse en la realidad y prever el porvenir, todo Hombre es un ser de su tiempo, inclusive siendo una mente adelantada.

Al escritor de raza le atraen el pensamiento, las ideas, la acción y el montón de secretos que construyen el revés de las historias. Con suerte inquiere sombras y luces con que juegan, engañan o esclarecen las palabras y su fondo de pasiones. Le atraen sinrazones, emociones, fantasías, pesadillas, experiencias, silencios, sueños: la existencia en sí. Piensa la vida y sus vicisitudes desde el lado menos obvio y menos visible. Goza del don de VER lo más profundo de lo humano. Gracias a tan maravillosa singularidad, sus obras nos han revelado aspectos tan intrincados como el miedo, la crueldad, el dolor y el mal, la codicia, el poder, el amor y, en suma, la envidia de los dioses. La materia de sus letras es la vida misma, como sólo han conseguido presentar y representar los elegidos de Apolo, como Sófocles, Shakespeare y otros grandiosos.

Vargas Llosa fue absorbido por el espíritu del XX, con sus pros y contras. Desde sus primeras líneas palpó en su mente el carácter de su tiempo. Joven aún, veía, leía y registraba la violencia social, empezando por la de su padre ausente y tardíamente presente. Miró su entorno e infundido del espíritu revolucionario que flotaba en el ambiente, se interesó en las luchas sociales, políticas, sexuales y económicas que bajo nombres, etiquetas y lenguajes diferentes, mudarían de



aspecto, de centuria, de milenio, de vocabulario y de protagonistas, hasta fusionarse en el galimatías de que somos víctimas en el actual XXI. Viene a cuento recordar hasta cuáles extremos llegaba el machismo de quienes se presumían marxistas, comunistas o progresistas “inamovibles” porque, en su idiotez insólita, a más de uno le oí decir en público que cogían como revolucionarios.

“Vaya, sinvergüenzas”, pensé mientras dos o tres presumían su “supremacía revolucionaria”. Tan machista pues, sanguinaria, injusta y brutal era la actitud que ni los más enconados se atreverían a negar que aquel ímpetu “revolucionario”, consagrado por idealistas y ciegos, encumbró la crueldad. Crueldad era divisa de supuesta virtud que reptaba en las calles, en la intimidad, en las escuelas y aun en la manera de vivir e imponer una masculinidad caricaturizada: machismo del peor, pues, o capacidad consagrada de humillar, violar, torturar, zaherir y matar. Cuando al través del Caso Padilla Vargas Llosa supo en la mismísima Cuba la verdad de la invención de Fidel, valientemente dijo NO con otros intelectuales que, en adelante, también descreyeron del mito del comunismo.

Con la verdad y los testimonios en mano, la ruptura con Castro fue definitiva. Entonces cumplió y hasta el último de sus días el “hasta aquí, me voy, no participo de esta farsa criminal”.

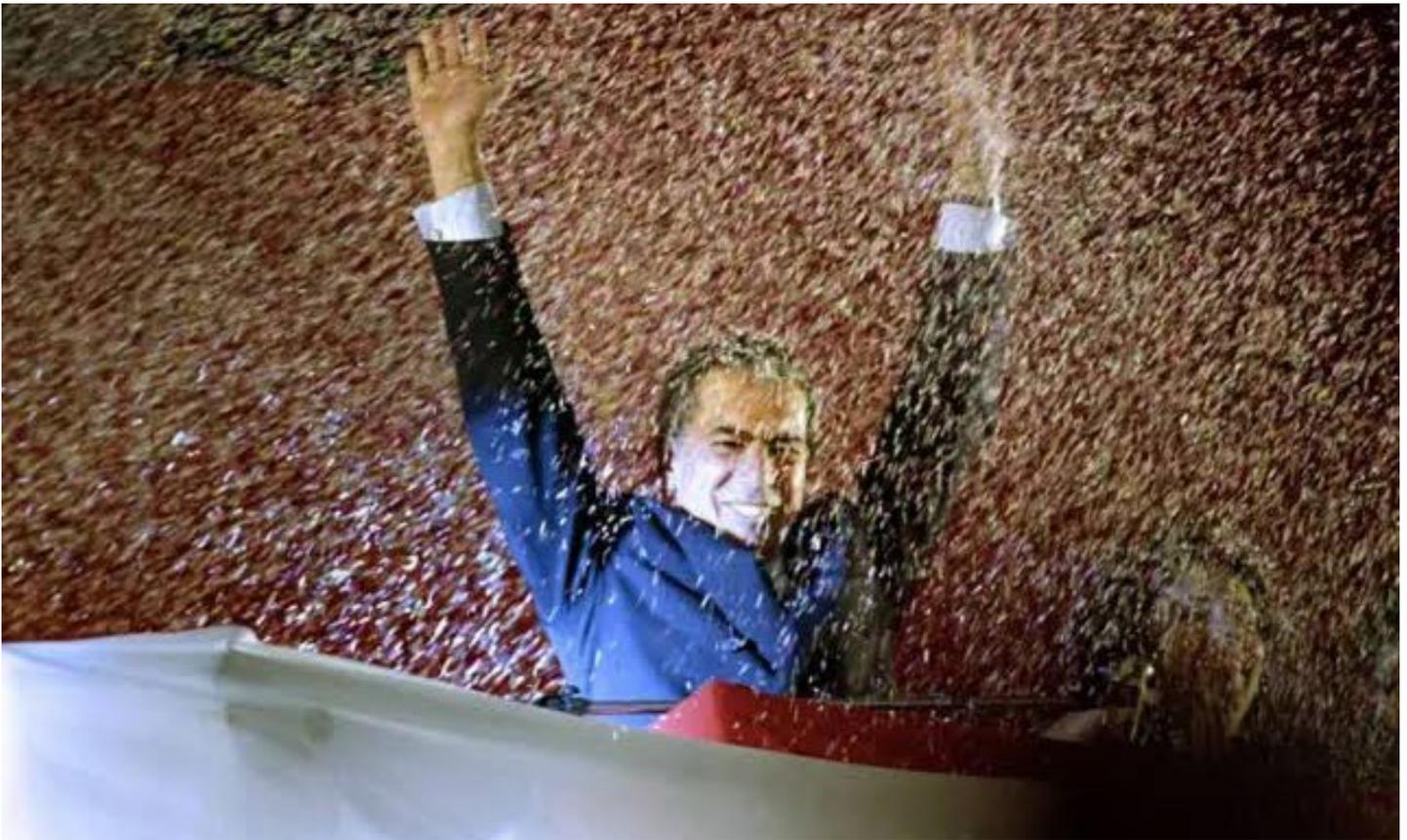
Por consiguiente, falleció un gran escritor, no cualquiera. Murió el gran creador de verdades ficticias o ficciones verdaderas. Se redujo a ceniza el ensayista y narrador que con mayor brillo, diversidad, talento y fecundidad dotó de trascendencia literaria la acertada tarea de dos catalanes visionarios: la emprendedora agente Carmen Balcells y el editor Carlos Barral, cuyo logro conjunto giró en torno del puñado de jóvenes escritores (hombres en su totalidad), que a partir de los años sesenta protagonizaron el trillado Boom o estallido literario. En paralelo, insistir en los términos “derecha” e “izquierda” -directrices de la Guerra Fría que se niegan a desaparecer, pese a su sinsentido-, y asociarlos con falacias políticas tales como progresistas o reaccionarios, es una necesidad tan grande como pretender separar al criminal Stalin del Comunismo, a Fidel de la devastación moral de su fantasía revolucionaria, a Hitler del monstruoso nazismo, a los gorilas

latinoamericanos y africanos de las honduras dantescas del Mal y así sucesivamente. “Izquierda” o “derecha” no son más que términos explotados por la propaganda que no garantizan un mejor orden social o moral. En idénticas dosis sendos lados de la política tiene cuentas pendientes con las generaciones. Igual engañan, violentan privilegios, transforman constituciones, se atreven con deformaciones que vulneran la legalidad, las libertades, los derechos y deberes de la población. En fin, que ser de izquierda o de derecha no es garantía de nada. Ni siquiera prueba estar a la derecha o a la izquierda de algo fijo, inamovible.

Los aficionados a etiquetar lo bueno y lo malo y lo humano e inhumano como lados políticos tampoco son ni han sido revelación de nada. Aun en la Revolución Francesa, de donde procede la costumbre de situar en el parlamento a los de la derecha y los de la izquierda, se cometieron tantísimos actos de crueldad que repasar los crímenes de las hordas justicieras aún nos pone a temblar. Representativo de los bandazos de la Guerra Fría, Mario Vargas Llosa fue un gran escritor que al margen de sus posturas políticas deja una obra excepcional.

En los hechos, sus simpatías políticas y personales no fueron muy diferentes a las del propio Castro y sus “revolucionarios” aliados, solo que estos mantuvieron sus mascaradas de manera vitalicia, lo que explica que sus tropelías aún se ocultan en un pozo sin fondo. El propio Ortega, el gran monstruo nicaragüense al que consagraron en su hora “revolucionaria”, pasó de guerrillero libertador al gran demonio apareado con bruja que supera la maldad de sus antecesores de “derecha”. No que sean peores a los etiquetados de “conservadores”, pero hay que aceptar que las biografías de los tales héroes de las izquierdas reservan verdades terribles sobre las cargas ideológicas con las que han engañado a los ingenuos y a los crédulos.





No se me ocurriría descalificar a Shakespeare por reaccionario ni etiquetarlo de izquierdas. Impensables tales términos en otras épocas.

Imposible someter a todos mis griegos amados a la necedad discriminadora de las etiquetas ideológicas.

Es vicio de nuestro tiempo devaluar aciertos del arte y el pensamiento con cuestiones excluyentes atesoradas por la ortodoxia religiosa o doctrinaria, de por sí cambiante, frágil y engañosa.

Debemos a grandes talentos como Conrad, Camus, Malraux, Steiner, Borges, Kawabata, Flaubert, Woolf, Yourcenar, Márai, Vargas Llosa... haberse ocupado del Hombre, inclusive con sus bajezas y sus contradicciones: pensar al Hombre y mostrarlo “con su mísero montón de secretos”, desde la grandeza y sin temor a

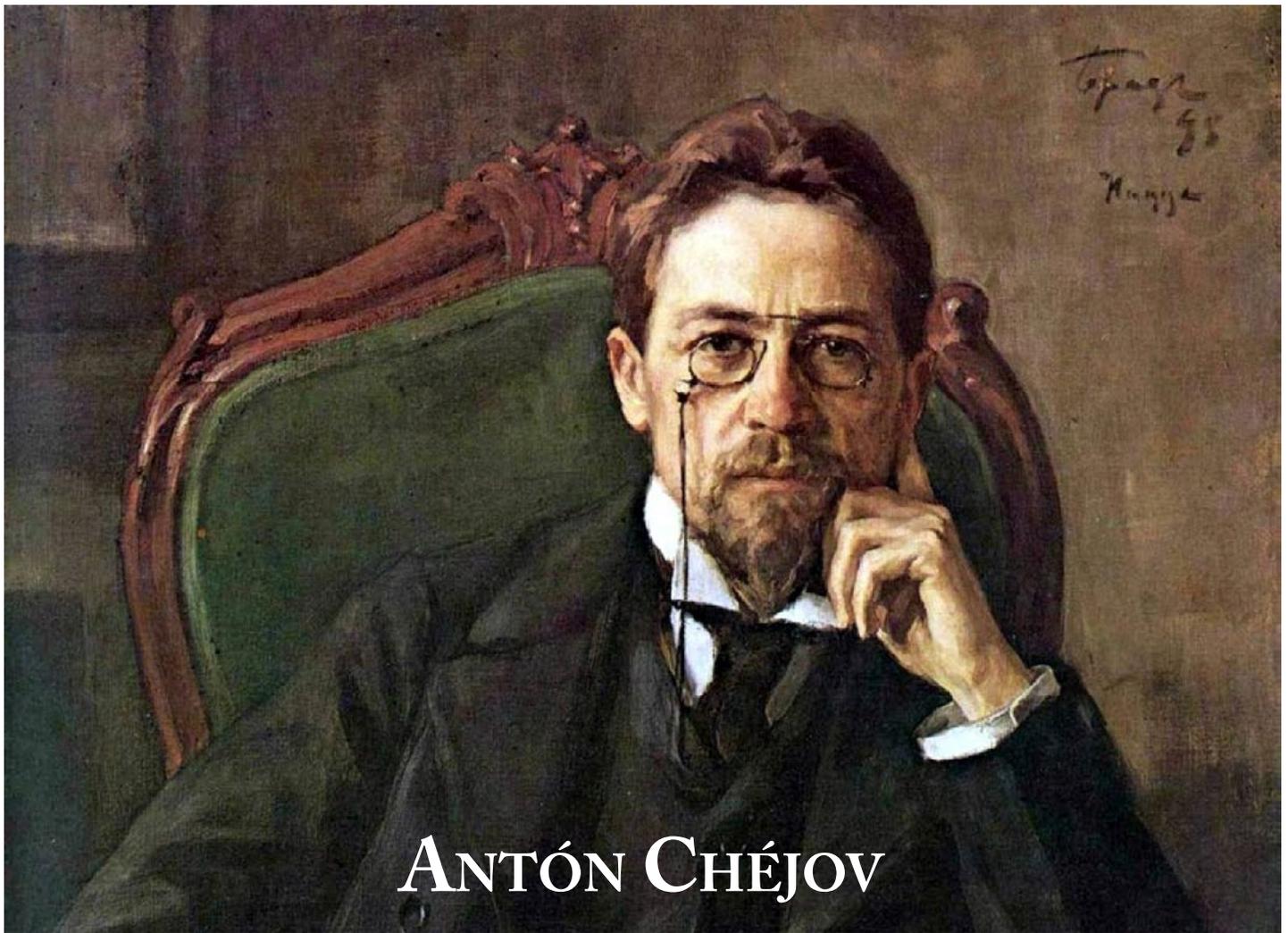
las honduras menos exploradas de la mente, la conducta y la conciencia; ése es el valor perdurable.

Es imposible someter a los grandes del pasado a adjetivos ociosos. De Vargas Llosa quedarán luces y sombras de su tiempo y de su propia existencia. Obra que, como pocas, abunda en las maneras de ser y pensar, así como en los contrastes, fantasías y errores de los hombres y mujeres de una época tan tenebrosa, frágil y embustera como la protagonizada por su niña mala.

Mojó su tinta en dudas y experiencias de hombres y mujeres atrapados en sus pasiones, en sus fantasías, en historias enredadas a muchos fracasos y desvaríos.

De eso se trata la gran, la inmensa literatura: de merodear la hondura humana con el mayor instrumento de su razón: inteligencia, imaginación, claridad y belleza de la palabra. Abril 17, 2025





ANTÓN CHÉJOV



ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.

Antón Pávlovich Chéjov; Nació en Taganrog en 1860 y falleció en Badenweiler en 1904. Narrador y dramaturgo ruso. Considerado el representante más destacado de la escuela realista en Rusia, su obra es una de las más importantes de la dramaturgia y la narrativa de la literatura universal.

Los nervios*

El arquitecto Dmitri Osipovitch Vaksin, que ha regresado de la ciudad a su casa de campo, hállase impresionado por la sesión espiritista a que ha asistido. Al desnudarse para acostarse en su lecho solitario (pues su mujer ha ido al santuario de San Sergio), Vaksin va recordando todo lo que acaba de ver y oír. Hablando claro, esta no fue una verdadera sesión espiritista; la velada pasó

en conversaciones téticas. Una señorita empezó por hablar de la adivinación del pensamiento; de esto pasaron a los espíritus, a los fantasmas; de los fantasmas, a los enterrados vivos... Un señor leyó la historia de un muerto que se revolvió en el ataúd. Vaksin pidió un platillo y demostró a las señoritas cómo se procede para comunicar con los espíritus. Llamó a su tío Klavdi Mironovitch y le preguntó mentalmente si no sería propicio en este tiempo poner la casa a nombre de su mujer. A lo que el tío contestó: «Prever siempre está bien.»

—En la Naturaleza hay muchas cosas misteriosas... y temibles —reflexiona Vaksin tapándose con la manta—. No son los muertos los que asustan; es la incertidumbre...

Suena la una de la noche. Vaksin vuélvese del otro lado y echa una mirada a la lucecita azul de la mariposa. La lucecita centellea y apenas alumbra los rincones y el retrato del tío Klavdi Mironovitch, colgado en la pared, frente a la cama.

—¿Qué haré si ahora en esta penumbra se me aparece la sombra del tío? —pensó Vaksin—. ¡No, son tonterías; esto no puede ser! Los fantasmas son producto de cabezas incultas...

Sin embargo, Vaksin se tapa la cabeza con la manta y cierra los ojos. En su imaginación se le aparecen el muerto que se revolvió en el ataúd, su difunta suegra, un compañero ahorcado, una joven ahogada... Vaksin procura pensar en otras cosas; pero todos sus esfuerzos resultan vanos; sus pensamientos se hacen más temibles y más embrollados. El temor le oprime.

—¡Qué diablo! ¡Tengo miedo como un chiquillo!... ¡Es absurdo!

Tic tac, tic tac, óyese el sonido del reloj detrás de la pared. En la iglesia lugareña suenan las



campanas; el toque es lento... triste... Vaksin siente un frío en la espalda y en la nuca. Le parece que alguien respira al lado suyo; que el tío sale del marco y se inclina sobre él... Tiene un miedo invencible. Aprieta los dientes y contiene la respiración. En fin, cuando por la ventana abierta entra zumbando un moscardón, no puede más y toca desesperadamente el timbre.

—Dmitri Osipovitch, ¿qué quiere usted? — dice al cabo de unos minutos la voz de la institutriz alemana.

—¿Es usted, Rosalía Carlovna? — dice con alegría Vaksin—. ¿Por qué se molesta usted? Gavrile hubiera podido...

—A Gavrile le dio usted mismo permiso para que se fuera al pueblo; la chica ha salido también... No hay nadie en casa... Pero, ¿qué es lo que necesita?

—Es que yo quería... Pero entre usted..., no se avergüence; está obscuro...

La gorda y sonrosada alemana entra en el dormitorio y se para en espera de la explicación.

—Siéntese un momento... Verá usted de qué se trata... («¿Sobre qué la puedo interrogar?» —reflexiona Vaksin, mirando de reojo el retrato del tío y sintiendo cómo sus nervios se tranquilizan.) Le quería pedir... que mañana, cuando el criado vaya a la ciudad... le recuerde que me traiga... cigarrillos... ¡Pero siéntese!

—¿Quiere usted algo más?

—Sí; quiero... no quiero nada... Pero, ¿por qué no se sienta usted? (Pensaré todavía otra cosa.)

—No es decente que una señorita permanezca en la alcoba de un caballero... Veo que usted, Dmitri Osipovitch, es un travieso..., un burlón..., lo comprendo... Por los cigarrillos no se despierta a la gente..., lo comprendo...

Rosalía Carlovna sale de la habitación. Vaksin, algo tranquilizado por la conversación y avergonzado de su cobardía, se tapa la cabeza con la sábana y cierra los ojos. Pasan unos diez minutos relativamente soportables; pero luego se repiten las mismas cosas. Saca la mano a tientas, busca los fósforos y enciende la vela sin abrir los ojos. Pero la claridad no le alivia. Su imaginación turbada ve que su tío guiña los ojos y que alguien le contempla desde un rincón...

—¡La llamaré otra vez! ¡Que el demonio se la lleve!...—se dice Vaksin—. Diré que estoy malo... Pediré gotas...

Vaksin toca el timbre. No obtiene contestación. Llama otra vez, y solamente responden las campanas de la iglesia. Presa de un temor ciego, sale como loco de la alcoba y, persignándose, echa a correr por el pasillo hacia el cuarto de la institutriz. Está descalzo y en paños menores.

— ¡Rosalía Carlovna! —llama con

voz temblorosa—. ¡Rosalía Carlovna! ¿Duerme usted? Estoy... estoy enfermo...

Nadie le contesta. El silencio es completo.

—Se lo ruego..., ¿comprende usted?; se lo ruego. ¿Para qué tantos... melindres? No lo entiendo..., y sobre todo si uno está enfermo... A su edad y tan escrupulosa...

—Se lo diré a su señora... ¡Déjeme en paz! ¡Soy una muchacha honrada!... Cuando yo servía en casa del barón Anzig y el barón quiso entrar en mi cuarto en busca de fósforos, lo comprendí todo... Inmediatamente comprendí qué fósforos buscaba y se lo advertí a la baronesa... Soy una muchacha honesta...

—¡Qué diablos tengo que ver con su honestidad! Estoy enfermo... y quiero unas gotas..., ¿entiende usted? Estoy malo...

—Su señora es una mujer buena, honorable;



usted debe amarla. ¡Sí! ¡Es una persona noble! No tengo intención de ser su rival.

—¡Estúpida! ¡Es usted una estúpida! ¿Me comprende usted?

Vaksin se apoya en el dintel de la puerta, cruza los brazos y quédase así, esperando que el miedo se le pase. No tiene fuerzas para volver a su cuarto y ver aquella lucecita centelleante y el retrato del tío. Tampoco le es posible quedarse medio desnudo en el pasillo. ¿Qué determinación tomar? Suenan las dos. El miedo no le abandona. El pasillo está oscuro; le parece que en cada rincón algo tenebroso le aguarda. Vuélvese de cara a la pared, pero en el mismo momento se le antoja que le tiran de la camisa y que le tocan en el hombro...

—¡Demonio!... ¡Rosalía Carlovna!

Ninguna respuesta. Vaksin, indeciso, entreabre la puerta y echa una mirada al cuarto. La virtuosa alemana duerme tranquilamente. Una lamparita ilumina los relieves de su cuerpo macizo. Vaksin entra en el cuarto y se sienta en el baúl al lado de la puerta. La presencia de un ser vivo, aunque dormido, le tranquiliza; siéntese aliviado.

—¡Que duerma la tonta! Me quedaré aquí hasta que amanezca y me iré... Ahora amanece temprano...

Esperando la luz del día, Vaksin encoge los pies, pone la mano bajo la cabeza y quédase reflexionando: «¡Cuidado con los nervios!... Yo, hombre culto, instruido, y tengo miedo... miedo como un niño... ¡Qué vergüenza!...»

Poquito a poco, oyendo la respiración monótona de Rosalía Carlovna, tranquilízase completamente...

A las seis de la mañana, la señora Vaksin, de vuelta de su peregrinación, entra en el dormitorio y, no encontrando allí a su marido, va al cuarto de la alemana a pedirle dinero suelto para pagar el coche. Al entrar ve el siguiente cuadro: Rosalía Carlovna, sofocada de calor, duerme en su cama, y a un metro de ella, acurrucado en el baúl, su marido ronca dulcemente. Está descalzo y en paños menores. Qué hizo la mujer y cuál fue la cara del marido al despertarse, que lo describan otros. Estoy agotado y entrego las armas.

*Publicado el 8 de junio de 1885 en la revista Fragmentos





EN OCOSINGO, EDUARDO RAMÍREZ REAFIRMA SU COMPROMISO CON LAS JUVENTUDES Y EL IMPULSO AL CAMPO

Entregó apoyos de Conecta Chiapas a Estudiantes de la UTS, así como insumos a productores de la región Selva.

Durante su gira de trabajo por el municipio de Ocosingo, el gobernador Eduardo Ramírez Aguilar visitó la Universidad Tecnológica de la Selva (UTS), donde convivió con estudiantes y encabezó la entrega de apoyos del programa Conecta Chiapas, reafirmando su compromiso con la educación y el desarrollo integral de las juventudes. En el encuentro, el mandatario reiteró su respaldo a esta institución educativa y aseguró que su administración continuará destinando recursos a la ampliación y mejoramiento de infraestructura escolar, con el objetivo de ofrecer espacios dignos que fortalezcan el proceso formativo de las y los jóvenes. “Me propuse ser un gobernador aliado de la juventud, porque en las y los jóvenes no está solo la esperanza, sino el presente de Chiapas. Por eso trabajo todos los días para que cuenten con mejores condiciones educativas”, expresó. El secretario del Humanismo, Francisco Chacón Sánchez, detalló que Conecta Chiapas brinda a los estudiantes un plan mensual con 10 GB de internet, llamadas y redes sociales ilimitadas, lo cual representa un apoyo significativo para su formación académica y un alivio en la economía familiar. A su vez, el rector de la UTS, Jorge Alonso Huitrón Flores, agradeció este respaldo, destacando que fortalece la educación y

refrenda el compromiso del gobierno estatal con la juventud. Subrayó también que el ambiente de paz y estabilidad en Chiapas permite impulsar el desarrollo social. La presidenta municipal de Ocosingo, Manuela Angélica Méndez Cruz, reconoció al gobernador Eduardo Ramírez por impulsar programas que consoliden el sistema educativo, como Conecta Chiapas y Chiapas Puede. Reiteró su disposición para colaborar en las acciones contra el analfabetismo. En representación del alumnado, Juana Alicia Méndez López, estudiante de la Licenciatura en Innovación de Negocios y Mercadotecnia, agradeció los beneficios del programa, resaltando que más allá de brindar conectividad y aliviar la carga económica en los hogares, Conecta Chiapas enlaza sueños, oportunidades y esperanzas. Posteriormente, el gobernador encabezó la entrega de apoyos al sector agrícola a productores de distintos municipios de la región Selva. Afirmó que su gobierno garantiza el acceso a insumos y herramientas para mejorar la productividad, generar empleos y contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria. Asimismo, Ramírez Aguilar anunció que, con el respaldo de la presidenta de la República, Claudia Sheinbaum Pardo, está asegurado el apoyo a los sectores productivos de la entidad. Informó además que en las próximas semanas se iniciará la construcción de la carretera Palenque-Ocosingo, obra estratégica que impulsará la conectividad, el comercio y el turismo en la región.



TU HOGAR EN LA SELVA

Topche.mx
info@topche.mx
(52)916 101 6959
Lacanja Chansayab, Chiapas, México





H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALLENQUE

COMPROMISO DE TODOS



EN LAS ÚLTIMAS TRES SEMANAS JORGE CABRERA REALIZÓ DIVERSAS ACTIVIDADES EN BENEFICIO DE LOS PALENCANOS

De las diversas actividades emprendidas por alcalde de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, destacan: En compañía de su esposa, Nallely Hernández Morales, titular del Sistema DIF Municipal, celebraron el Día de las Madres en honor a todas las mujeres que con amor, esfuerzo y dedicación forman los pilares de las familias palencanas. En el evento, en un ambiente de alegría, hubo rifas, regalos y música en vivo, para festejar a las madres palencanas reconociéndoles su invaluable labor. Cabrera Aguilar recibió el nombramiento de Consejero de la Región XIII Maya del Consejo Estatal de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano de Chiapas por parte de las Secretarías de Gobierno e Infraestructura. En la reinstalación de ese órgano consultivo Cabrera Aguilar agradeció dicha distinción manifestando cumplir con esa encomienda con honestidad y responsabilidad, y colaboración al bienestar de Chiapas. Otra de sus actividades fue la entrega de la ampliación de drenaje sanitario a los habitantes del ejido Plan de Ayala. La obra consistió en la construcción de drenaje sanitario con tubería de concreto de 25 pulgadas de diámetro para la línea principal y de 6 pulgadas para las descargas domiciliarias, así mismo se llevó a cabo el revestimiento en las calles principales de la localidad, para la

correcta protección de la nueva tubería, esta obra tuvo un monto de inversión de Tres Millones 505 mil 875 pesos con 41 centavos. Durante su discurso Jorge Cabrera mencionó la importancia de este tipo de obras que son fundamentales para mantener la salud pública, protegiendo el medio ambiente, previniendo enfermedades y mejorando la calidad de vida de los habitantes. De igual manera, Jorge Cabrera Aguilar, en compañía de su esposa, Nayeli Hernández Morales, acompañó al Fiscal General del Estado de Chiapas; Jorge Luis Llaven Abarca y a su esposa, presidenta del Voluntariado "Siempre al Lado de la Gente", Guadalupe Gómez Casanova, a la puesta musical: "Voces que inspiran cambios", que tiene como objetivo proyectar a través de la música, iniciativas que empoderen a las personas, y les den la seguridad para alzar la voz en contra de la violencia, favoreciendo la denuncia oportuna y promoviendo un mundo más justo y seguro. Durante su discurso, el alcalde destacó la importancia de estos eventos para informar de manera creativa a la comunidad, y resaltó que denunciar a tiempo ayuda a mantener un ambiente más seguro y respetuoso con la ley. El programa se llevó a cabo en la explanada del Parque Central de esta ciudad.



H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



PALENQUE PARTICIPÓ EN EL TIANGUIS TURÍSTICO 2025

La dirección de Turismo Municipal de Palenque participó en el Tianguis Turístico 2025, en su edición 49 con sede en el estado de Baja California, con el propósito de posicionar a Palenque como uno de los principales destinos turísticos. El evento se llevó a cabo del 28 de abril al 1 de mayo y es considerado el más importante de este sector. Allí, los representantes de Palenque tuvieron la oportunidad de promocionar y comercializar sus atractivos turísticos y culturales, además, de concretar citas de negocios nacionales e internacionales para una mejor derrama económica en el municipio. En el mencionado tianguis Palenque fue reconocido por México Desconocido como "La Mejor Aventura de Inmersión Arqueológica: Vivir Palenque entre Ríos y Cascadas", lo que refuerza su posición como destino turístico de excelencia. La participación en el Tianguis Turístico 2025 es un paso importante que demuestra el compromiso que la Administración Municipal 2024-2025 tiene en lo que respecta al desarrollo económico y turístico del municipio.

EL H. AYUNTAMIENTO DE PALENQUE, CHIAPAS:
INVITA AL PÚBLICO EN GENERAL AL:

PARTIDO DE SOFTBOL FEMENIL

AMISTOSO

¡No faltes! **Entrada gratuita**

MAYAS DE PALENQUE

24 Chiapas **VS** Yucatán **10**
DE MAYO A.M.

LA ORIGINAL ABUELA MEX Y SUS GUERRERAS MAYAS
DESDE YAXUNAH, YUCATÁN
100% Familiar

CAMPO DE SOFTBOL OSHKAN, PALENQUE, CHIAPAS